

La Desintegración del Maoísmo

Fernando Mateos, S. J.

Se ha escrito que hay tantas explicaciones de lo que ocurre en China cuantos son los observadores desde el exterior. Tal variedad de pareceres es debida no sólo a la diversa preparación sinológica de los comentadores y distancia del campo de batalla política, sino sobre todo a la escasez, parcialidad y confusión de las Informaciones que proceden del mismo interior de China, profundamente perturbada por la lucha "a vida o muerte" entre camaradas que pretenden arrebatar el poder o retenerlo.

Tal conflicto —incluso armado— de facciones ha deshecho el mito de la férrea disciplina y unidad interna del Partido Comunista Chino (PCCh), que aparecía a lo largo de tres decenios como un organismo gigantesco, obediente a una sola cabeza: Mao Tse-tung. Las estructuras del PCCh se han desintegrado rápidamente en este último año, pero las hormigas blancas de las rivalidades venían royéndolo intestinamente desde hace tiempo.

Este proceso de desintegración del maoísmo se estudia en el presente artículo por el P. Fernando Mateos, S. J. el cual por su situación privilegiada en Hong-Kong, donde se reciben informaciones de primera mano sobre cuanto ocurre en China, y por conocer muy bien la psicología del pueblo chino, con el que ha convivido como misionero durante muchos años, está en condiciones excepcionales para poder dar un juicio acertado sobre este interesante fenómeno, que tiene intrigados a cuantos siguen de cerca la marcha de los acontecimientos de aquel país.¹ Su análisis puede aproximarse a una acertada interpretación de las noticias propaladas desde Pekín por la facción Mao - Lin Piao.

Mao Tse-tung conquista el poder dentro del partido.

No hace falta notar quién es el protagonista en el drama del comunismo chino. Mao-Tse-tung (MTT), el Sansón que prefiere terminar sus días removiendo las columnas del edificio que él mismo construyó.

El temperamento luchador de este robusto provinciano de Hunan, y la confianza en sus propios recursos e ideas caracterizarían decisivamente al comunismo chino. Mao ha demostrado extraordinarias cualidades de jefe: ideales exigentes, astucia para planear, dotes de orador y poeta para atraer, paciencia para aguantar su momento, rapidez y energía terrible para destruir los obstáculos. Su personalismo le hizo desde su primera juventud rebelde a toda autoridad y convención social, mientras procuraba hacerse el líder indiscutible en su grupo. Aficionado a la lectura de antiguas novelas, cuyos héroes eran generales astutos como T'sao T'sao, o jefes de bandidos a lo Diego Corrientes y Robin Hood, Mao se rebeló, cuando tenía trece años, contra su iracundo padre, amenazándole con suicidarse si le pegaba: "Desde aquel tiempo—afirmó MTT— aprendí a emplear el método de la resistencia para protegerme." Mao presenció en su pueblo natal (Shaoshan) una lucha sangrienta entre terratenientes y campesinos, cuyo jefe fue muerto; "mucho de lo que ocurrió durante mi juventud me impresionó grande-

mente y me hizo un rebelde" ¹ Mao se escapaba de casa el día en que sus padres, según la costumbre tradicional, le querían casar con una joven a la que no amaba. Al ocurrir en octubre de 1911 el levantamiento antimanchú que inició la República de China, Mao —tenía dieciocho años—se alistó por unos meses en el nuevo ejército revolucionario. Los años siguientes, Mao entrevera sus estudios de normalista con lectu-

(1) UNION RESEARCH INSTITUTE, *Who's Who in Communist China*, Hong Kong, p. 446 (Mao Tse-tung). (2) En octubre de 1926 el Politburó del Partido Comunista soviético ordenó a los chinos no "forzar" la revolución agraria (J. STALIN, *Marxism and the National and Colonial Question*, Nueva York, 1930, p. 237). Stalin pensaba que no había que organizar soviets en el campo chino, abandonando los centros industriales. Los comunistas chinos debían seguir aliados al Kuomintang (Partido Nacionalista, de Chiang Kai-shek) para poder llegar a los campesinos. STALIN, *Thesis on Chinese Situation*, en "International Press Correspondence", Moscú, n. 11, 3 febr. 1927, p. 231. El Pleno del Comité Central del PCCh, reunido en noviembre 1927 juzgó que "un levantamiento exclusivamente campesino, sin la guía y ayuda de la clase obrera no puede alcanzar victorias decisivas (Materialy po Kitaiskomu Voprosu. Materiales sobre la cuestión china, Moscú, 1928, p. 9).

ras de autores extranjeros avanzados y organiza actividades revolucionarias entre los estudiantes y campesinos de Hunan.

Uno de los miembros fundadores del PCCh desde 1921, Mao insistió pronto en que la revolución china había que hacerla principalmente en las zonas agrarias, y no por medio de conflictos laborales en las grandes ciudades, apartándose por ello de la "correcta" línea que el Comintern ruso dictaba entonces a los camaradas chinos. Ya en marzo de 1927, en su Informe sobre la investigación del movimiento campesino en Hunan, Mao afirmaba con gran audacia e intuición: "Hay que corregir en seguida todas las disposiciones equivocadas que han adoptado las autoridades revolucionarias respecto al movimiento campesino. Sólo así puede beneficiarse el futuro de la revolución. Porque es un problema colosal el levantamiento del movimiento campesino... Todo camarada revolucionario debe apoyarlo, o si no, estará con la contrarrevolución"³.

El entonces líder del comunismo chino, Chü Ch'iu-pai, desaprobó las actividades de Mao entre los campesinos, abortadas con el "levantamiento de la cosechά de otoño" en 1927. MTT admitió que el Comintern se oponía a su política⁴. El PCCh le ordenó marchar al Szechuan, pero el terco Mao se quedó en los montes de Kiangsi, organizando con el militar Chu Teh su Ejército Rojo de guerrilleros comunistas⁵. "Me despidieron del Politburo y del Comité Central del Partido. Pero no obstante, mantuvimos nuestras tropas en Chiang Kang Shan, estando persuadidos de que seguíamos la línea correcta"⁶. Mao formaba y militarizaba desde 1928 su propia facción comunista, prácticamente independiente de la dirección de los soviets y del Secretario General del PCCh. Aprovechándose de las circunstancias políticas y de los fracasos de los camaradas, MTT planeaba conquistarse la jefatura del comunismo chino, tanto en el plano doctrinal como en la acción.

Su primera victoria ideológica la alcanzó en diciembre de 1929, cuando consiguió que sus camaradas aprobaran su resolución *Sobre la corrección de las ideas equivocadas en el Partido*. Sin citar ni una sola vez a Marx, Lenin o Stalin, Mao definía y fustigaba los errores políticos de "algunos camaradas", cuyas ideas impiden la aplicación de la correcta línea del Partido en el Ejército Rojo: el punto de vista

exclusivamente militar, la democracia exagerada, el descuido de la disciplina, el igualitarismo, el subjetivismo e individualismo y el "putschismo" o aventuras extremistas⁷. Lo único correcto eran las ideas y tácticas del camarada Mao. El maoísmo había nacido ya.

La influencia de Mao en el PCCh crecía mientras fracasaban uno a uno los jefes nombrados por el Comintern. MTT los estigmatizaba en sus escritos como oportunistas de derecha o de izquierda, según los casos, mientras él mismo se movía en un centro muy elástico—y defendido por sus fusiles—, según requiriera la dinámica de la situación. Mao atacaba o se retiraba como un guerrillero, pero siempre adoptó dentro de su Partido la estrategia de un famoso general de la China antigua: "Captura al Emperador para dominar a los señores."

El profesor Ch'en Tu-hsiu, fundador del Partido Comunista Chino y jefe del Comité Central desde 1921 hasta 1927, aunque obediente a las consignas soviéticas, aspiraba más bien a crear entre los universitarios chinos un comunismo intelectual, el más opuesto a las tácticas rurales y castrenses de Mao. Al "oportunismo de derecha" de Ch'en y sus colegas atribuye MTT los primeros descabros del comunismo chino: "En 1927, los capitulacionistas del grupo dirigente de nuestro Partido abandonaron voluntariamente la jefatura del Partido sobre las masas campesinas, la pequeña burguesía de las ciudades, la burguesía de la clase media, y sobre todo abandonaron la jefatura del Partido sobre las fuerzas armadas, causando así la derrota de la revolución"⁸. El siguiente líder pro-soviético fue el joven Ch'ü Ch'iu-pai, decidido a implantar el comunismo por medio de alzamientos armados en las ciudades chinas, pero las derrotas de Chou En-lai, Chu Teh y Ho Lung en Nanchang, Suatow y Cantón, desacreditaron la jefatura aventurera de este "putschista", reemplazado en 1928 por el exaltado "oportunista de izquierda" Li Li-san (cuyo lugarteniente era Chou En-lai), quien también fracasó en su intento de lanzar las tropas de P'eng Te-huai contra la ciudad de Changsha (Hunan) en septiembre de 1930. La línea de la revolución proletaria por la violencia fue seguida unos años más por Wang Ming.

Los soviets, representados en China por Pavel Mif, no consiguieron formar una jefatura proletaria indiscutible, mientras Mao reforzaba sus tropas guerrilleras en las montañas de Chiang Kang Shan. Mao declaró a Edgar Snow que "el Ejército Rojo rehusó inmovilizar a sus grupos guerrilleros y abrir la retaguardia al ene-

(3) *Selected Works of Mao Tse-tung* (WMTT), vol. I, pp. 23, 27, Pekín, 1965, Foreign Languages Press.

(4) SNOW, EDGAR, *Red Star over China*, Nueva York, 1938. Autobiografía de Mao Tse-tung, relatada por E. Snow, p. 167.

(5) Sobre el pensamiento político-militar de Mao y la historia de su Ejército Rojo, remitimos a nuestro artículo "Una dictadura político-militar en China Comunista" I, "Razón y Fe", n. 827, diciembre 1966, p. 466-476.

(6) SNOW, I. c., p. 182.

(7) WMTT, Vol. I, pp. 105-115.

(8) *The present situation and our tasks* (25 dic. 1947), WMTT, vol. IV, p. 171, Pekín, 1961. Ch'en Tu-hsiu fue expulsado del PCCh en noviembre 1929, acusado de seguir tendencias trotskistas. Murió en 1942.

migo durante aquellas aventuras"⁹. En una carta abierta, escrita por él mismo el 5 de enero de 1930, Mao sostenía que "la táctica adoptada por Chu Teh y Mao Tse-tung es indudablemente correcta, esto es, establecer una zona básica (Chiang Kang Shan), organizar sistemáticamente el poder político, hacer una profunda revolución agraria, incrementar las fuerzas del pueblo..., extender el poder político lanzando una serie de olas, etc... Solamente así será realmente posible crear un Ejército Rojo que sea el arma principal de la gran revolución del futuro"¹⁰. El párrafo enuncia la tesis maoísta de la conquista del poder para Mao Tse-tung, cuya realización él mismo repitió en 1930, en 1945... y en 1966.

Aquel año 1930 ocurrió el "incidente de Fut'ien", cuando una parte de las tropas de la zona controlada por Mao se alzaron en favor de la línea radical de Li Li-san (secretario entonces del PCCh). Se sospechó que el incidente de Fut'ien, en el que murieron muchos partidarios de Mao, fue un complot organizado por Mao Tse-tung para asesinar a los jefes comunistas del Kiangsi que se le oponían y para establecer su propia contrarrevolución. De hecho, Mao obró con una rapidez y crueldad de tigre contra sus propios camaradas, ahogando en sangre la revuelta. Los historiadores del comunismo chino concluyen que está probado hasta con documentos oficiales que Mao Tse-tung no consiguió imponer su jefatura en el soviét de Kiangsi sino con procedimientos de represión sangrienta y con ayuda de sus adeptos¹¹.

Mao consiguió establecer el 7 de noviembre de 1931 en Juichin (Kiangsi) el "Gobierno Central Provisional de la República Soviética China", cuyo presidente era él mismo, y maniobró hábilmente durante el bienio 1932-1933 hasta conseguir que se trasladaran a su zona los camaradas del Comité Central del PCCh—Chü Ch'iu-pai, Wang Ming—, quienes, junto con los camaradas Chou En-lai y Liu Shao-ch'i, trabajaban en Shanghai según la línea obrerista y subversiva dictada por Moscú. Los líderes del comunismo chino tuvieron que decir amén a todas las decisiones políticas del Jefe Mao. El elástico Chou En-lai hizo entonces una de esas prodigiosas piruetas políticas con que logra caer siempre de pie.

Mao tuvo desde el principio especial cuidado de tener sumisos a los dirigentes militares, cuya colaboración necesitaba, para que "el fusil no mande al Partido". Parece que sus ataques contra el "punto de vista exclusivamente militar" apuntaban ya a Chu Teh, comandante del Ejér-

cito Rojo, y a P'eng Te-huai¹². Todos le obedecieron cuando Mao, preocupado por el asedio cada vez más difícil de las tropas del Gobierno de Nankín, ordenó en octubre de 1934 la evacuación y la gran marcha hacia las lejanas provincias del Norte, a través de penalidades sin cuento. Cuando en enero de 1935 el grueso del fugitivo Ejército Rojo llegó a Tsunyi, los camaradas reconocieron la supremacía de Mao Tse-tung y la corrección de sus tácticas políticas. El único que se opuso fue el General Chang Kuo-tao, "quien—como escribió MTT—se rodeó de favoritos para formar una pequeña pandilla, y al final fue traidor al Partido y huyó al otro bando"¹³. Chang Kuo-tao estableció en la región de Szechuan-Sikang otro Comité Central del PCCh con su propio ejército (que es lo que había hecho por su parte MTT). Pero Mao era ya el jefe supremo del PCCh, y no toleraría ninguna otra violación de la disciplina. Todos los miembros tenían que estar subordinados al Comité Central del PCCh, y el Comité Central a Mao Tse-tung.

Triunfo del maoísmo.

"La unión dentro del Partido Comunista Chino es el prerequisite fundamental para unir a toda la nación a fin de ganar la Guerra de Resistencia (contra el Japón) y construir una nueva China", profetizó Mao en 1938¹⁴, cuando el Ejército nipón se disponía a la guerra total contra China; el mismo Stalin se mostraba sumamente cauto con el discolo Mao, quien rendía culto de labios a los soviets, pero seguía sus propios caminos revolucionarios. La unidad militar y dictatorial que impuso Mao a sus camaradas hizo del PCCh un cuerpo compacto, sólidamente estructurado y con los nervios vivos para ejecutar los movimientos ordenados por la cabeza suprema. En la mente de MTT, el Partido, el Ejército y el Gobierno, mutuamente entrelazados, son el triple instrumento del poder político del comunismo chino sobre las "extensas masas" del pueblo chino.

Todos los camaradas que trabajan en cualquier tarea política, militar o administrativa, han de explicar con enorme fe los Pensamientos de Mao Tse-tung y las consignas del Comité Central del Partido. Tan tremenda unidad dinámica al servicio de una sola persona no podía encontrar resistencia en China quebrantada por la guerra contra los japoneses, y desilusionada por la política nacionalista. Muchos fueron los factores nacionales e internacionales favorables para Mao, pero su agudo genio político le abrió

(9) SNOW, I. C., p. 179.

(10) WMTT, A Single Spark can start a Prairie Fire, vol. I, p. 118.

(11) SCHWARTZ, B. L., *Chinese Communism and the Rise of Mao*, Cambridge, Mass. (EE. UU.), 1952, pp. 172, 177-8.

(12) K'O CH'ENG, Informe sobre la tiranía de Mao Tse-tung, en "Hsien-tai Shin-liao" (Materiales de historia moderna), Shanghai, 1934, vol. III, pp. 152, 256.

(13) WMTT, The role of the Chinese Communist Party in the national war (octubre 1938), vol. II, pp. 202 s.

(14) WMTT, vol. II, p. 210.

insospechados caminos para aprovecharse de ellos y apoderarse de la inmensa China con una celeridad y eficacia asombrosa. El éxito alcanzado alzó hasta la adoración incondicional la figura de Mao dentro del PCCh y ante la propaganda internacional, mientras los soviets—herederos del imperio zarista sobre territorios antiguamente chinos—barruntaban que aquella “indestructible amistad” prometida por el mismo Mao en Moscú¹⁵, iría transformándose en interferencia entre dos sistemas solares igualmente ambiciosos¹⁶.

Hasta los camaradas chinos más afectos a los soviets reconocieron a Mao como a su jefe indiscutible. Por ejemplo, Liu Shao-ch'i afirmó en 1951: “La victoria de nuestro Partido y de la Revolución china es inseparable de la correcta jefatura marxista-leninista del camarada Mao Tse-tung, jefe de nuestro Partido... Durante treinta años de prodigiosos esfuerzos, el camarada Mao Tse-tung ha integrado paso a paso la verdad universal del marxismo-leninismo a la concreta lucha revolucionaria del pueblo chino... En circunstancias sumamente difíciles y complicadas, él deshizo los erróneos principios, actividades y planes patrocinados por oportunistas de diverso pelaje dentro del Partido, y de varias sectas fuera del Partido... La correcta jefatura del camarada Mao Tse-tung garantiza que nuestro Partido y el pueblo chino seguirán ganando más y mayores victorias en las luchas revolucionarias del futuro”¹⁷. Teng Hsiao-p'ing—acusado ahora de ser con Liu Shao-ch'i los jefes de la facción antimaoísta—, aseguró a los dos años del triunfo comunista: “Los comunistas chinos han comprobado por su propia experiencia la grandeza de las directivas del camarada Mao Tse-tung. Por haber seguido fundamentalmente tales directivas han sido capaces de hacer una buena obra, guiados por la correcta línea del Partido. Pero siempre que violaron esas directivas, cometieron inevitablemente errores y causaron daños a la revolución”¹⁸.

(15) *Pravda*, Moscú, 10 marzo, 1953, artículo de MTT: *La gran amistad*.

(16) En 1948 Stalin declaró a unos comunistas yugoeslavos: “Después de la guerra invitamos a los camaradas chinos a venir a Moscú para discutir la situación china. Les dijimos crudamente que nos parecía que el desarrollo de la revolución china no tenía esperanzas; que los camaradas chinos debían encontrar un *modus vivendi* con Chiang Kai-shek, y que debían unirse al gobierno de Chiang Kai-shek y disolver su propio ejército. Los camaradas chinos accedieron aquí en Moscú al parecer de los camaradas soviéticos, pero yueltos a China obraron muy al revés... En el caso de China, admitimos que nos hemos equivocado.” VLADIMIR DEDIJER, *Tito Speaks*, Londres, 1953. Parecido testimonio fue referido por otro de los delegados yugoeslavos, el célebre Milovan Djilas, en su obra *Conversations with Stalin*, Londres, 1962.

(17) Discurso de Liu Shao-ch'i el 30 de junio de 1951 en Pekín, en conmemoración del XXX aniversario de la fundación del PCCh. *The Communist Party, Leader of the Chinese Revolution*, Pekín, 1951, pp. 4 s.

(18) Folleto citado en la nota 17, p. 36.

El triunfo militar del PCCh sobre las tropas de Chiang Kai-shek no venía a establecer la ansiada paz entre los chinos, sino a imponer por medio de la “dictadura del proletariado” con una concepción unívoca de la vida social y privada: el marxismo-leninismo interpretado por Mao. Pero antes era necesario eliminar sucesivamente todas las oposiciones y resistencias y aniquilar a los enemigos. La astucia y ferocidad demostradas por Mao en el incidente de Fut'ien y' en la supresión de las facciones de Li Li-san y Chang Kuo-tao, fueron características del Gobierno de Pekín desde 1949 a 1957.

El odio despiadado es uno de los más poderosos motivos del comunismo maoísta; los gritos “¡abajo!” “¡muera!” contra éstos o contra aquéllos no han caído nunca de las bocas de los camaradas chinos. Es sintomático que la primera obra escrita por Mao Tse-tung (en marzo de 1926) se abra con este apóstrofe: “¿Quiénes son nuestros enemigos? ¿Quiénes son nuestros amigos? Esta es una pregunta de primera importancia para la revolución... Para asegurar que alcanzaremos victoria definitiva en la revolución y no descarriaremos a las masas, debemos estar atentos a unirnos con nuestros verdaderos amigos para atacar a nuestros verdaderos enemigos”¹⁹. Para Mao son verdaderos amigos los que adoptan incondicionalmente los pensamientos y tácticas de Mao; los que no las adoptan son verdaderos enemigos, sean camaradas o no.

Desde 1949 a 1957 los enemigos en cuya eliminación empleó Mao las máquinas de represión del PCCh y del Estado fueron los “contrarrevolucionarios”: afiliados al Kuomintang, agricultores ricos y de clase media superior, comerciantes e industriales, líderes obreristas, creyentes de todas las religiones (especialmente de la Iglesia Católica). También ordenó un ataque eficaz contra el mayor enemigo exterior, “el imperialismo norteamericano”, enviando tropas a la guerra de Corea, y una ofensiva pertinaz contra el enemigo interno más arraigado: la familia china de tipo patriarcal²⁰.

Durante el primer quinquenio de su régimen, Mao seguía ojo avizor para que las “contradicciones internas entre ideas correctas e incorrectas dentro del Partido” no degenerasen en luchas antagónicas²¹. Por eso resolvió drásticamente el caso de Kao Kang, uno de los seis vicepresidentes del Gobierno y gobernador político-militar, de Manchuria desde 1949 a 1954. En febrero de 1954, en la IV Sesión Plenaria del Comité Central, Liu Shao-ch'i acusó a los

(19) WMTT, vol. I, *Analysis of the Classes in Chinese Society*, p. 13.

(20) El boletín en español *Realidades Chinas*, que se publica mensualmente en Hong Kong, ofrece estudios muy documentados y directos sobre tales campañas y demás actividades del PCCh.

(21) *Sobre la contradicción* (agosto 1937), WMTT, vol. I, p. 344.

jefes "que consideran las regiones administradas como capital personal y reino independiente" ²². Pero hasta el 5 de abril de 1955 no se anunció oficialmente que "desde 1949 Kao Kang se dedicó a actividades conspiratorias, con el intento de arrebatarse el poder y la jefatura del Partido y del Estado... minó la unidad y solidaridad del Partido y convirtió la zona de Nordeste en el reino independiente de Kao Kang, incluso trató de instigar a los miembros del Partido en el Ejército a que apoyasen su conspiración contra el Comité Central" ²³. Mao Tse-tung no consentía que se alzase otro Mao dentro del comunismo chino. Kao Kang fue expulsado del PCCh, anunciándose que se había suicidado; con él fueron purgados Jao Shu-shih, gobernador de la región oriental, y otros camaradas.

La caída de la facción pro-soviética de Kao Kang indicaba que rebrotaban las "hierbas venenosas" dentro del PCCh; pero Mao no las cortó hasta después de la muerte de Stalin (5 de marzo de 1953) y la resignación del stalinista Malenkov como Primer Ministro de la Unión Soviética (8 de febrero de 1955). El escandaloso proceso de desestalinización del Partido Comunista Soviético ayudó al maoísmo en cuanto retiró de la veneración a la única figura internacional acatada—al menos exteriormente—por Mao Tse-tung; el líder chino ya podía aspirar al título mundial del "mayor marxista-leninista de nuestra era", e incluso reclamar la auténtica jefatura del comunismo internacional. Las nuevas posiciones revisionistas de Jrushchov disientan cada vez más de los sueños revolucionarios del ex guerrillero Mao, quien ofrecía su experiencia como la única correcta para la liberación de los pueblos afro-asiático-latinoamericanos. Pero, por otra parte, el repudio del culto de la personalidad, proclamado en el XX Congreso del Partido Comunista Soviético, no pudo menos de conmover las bases del culto maoísta. El 5 de abril de 1956, el *Diario del Pueblo*, de Pekín, tiraba una piedra contra Stalin, quien "como jefe del Partido y del Gobierno, cometió serios errores en los últimos años de su tarea". En las mentes de todos los chinos, esta frase podía aplicarse a Mao. Para que a nadie se le ocurriera decirlo, el VIII Congreso del PCCh, celebrado en septiembre de 1956, reforzó cautamente la supremacía de Mao, precisamente por boca de Liu Shao-ch'i y Teng Hsiao-p'ing. El primero, bien conocido por su formación soviética, afirmó: "El Camarada Mao Tse-tung, líder de nuestro Partido, ha sido el timonel de nuestra revolución; por eso goza del mayor prestigio en el Partido y en el pueblo... porque, creyendo firmemente en la fuerza y sabiduría de las masas, guía al Partido por la línea de las masas, robusteciendo los principios democráti-

cos y de jefatura colectiva" ²⁴. ¿Era esto ya, en realidad, una maniobra de Liu Shao-ch'i y de Teng para que Mao se contentara con ser *primus inter pares*?

Momento inicial de la crisis.

Las semillas de la desestalinización echaban raíces peligrosas en el campo intelectual. Ya en la zona de Yenán, Mao—quien nunca pudo cursar estudios superiores—, había sentido la necesidad de atraer a universitarios, profesores y artistas que instruyesen a sus soldados aldeanos ²⁵, pero en 1942 tuvo que avisarles que la literatura y el arte no tenían más fin que servir a la política del Partido ²⁶. Varios escritores no habían podido doblegarse a tal servilismo y fueron silenciados por Chou Yang, el lugarteniente de Mao para la región de las musas. La purga de Hu Fong (uno de los escritores de Yenán) en 1955 indicaba que Mao no consentiría otro Boris Pasternak, ni otra revolución húngara en China. Al año siguiente, Mao Tse-tung lanzó una campaña inusitada: "dejar que se abran las Cien Flores y que compitan las Cien Escuelas del pensamiento", a fin de que "pudieran resolverse las contradicciones en el pueblo". El Partido incitaba a los intelectuales y obreros a que expresaran francamente lo que sentían del régimen y de los dirigentes. ¿Fue aquella campaña un experimento para comprobar cuánto había calado la indoctrinación maoísta?, ¿o era más bien una trampa para cazar a los enemigos ocultos? Las críticas contra el PCCh fueron tan francas y demoledoras que desde febrero de 1957 miles de estudiantes, profesores, artistas y obreros "derechistas" y "contrarrevolucionarios" fueron enviados para "reforma mental" a trabajos forzados en provincias alejadas ²⁷. Pocos meses después, aquella campaña de reforma *Cheng Feng* se aplicaba a los miembros y jefes del PCCh "para descubrir sus malos procedimientos" ²⁸. En julio había signos de que también dentro del Ejército de Liberación se iba a lanzar un "contraataque contra los elementos capitalistas y derechosistas" ²⁹. La influencia soviética en el Ejército chino había desarrollado el profesionalismo militar en detrimento de la política; tal actitud era un pecado fundamental contra el maoísmo, y en 1959 le costaría el cargo al Ministro de Defensa, P'eng Te-huai.

Mao Tse-tung creyó que, después de aquellos golpes contrarrevolucionarios y antirrevo-

(22) Hsinhua Yüepao, boletín mensual de la Agencia Hsinhua, Pekín, marzo 1954, páginas 9-11.

(23) Jenmin Jihpao, *Diario del Pueblo* (DP), Pekín, 5 abril 1955, Resolución de la Conferencia Nacional del PCCh.

(24) *China News Analysis* (C. N. A.), boletín semanal, Hong Kong, n. 151 (octubre 1965), p. 7.

(25) *Recruit large number of intellectuals* (1 diciembre 1939), WMTT, vol. II, pp. 301-3.

(26) *Charlas en el Foro de Yenán sobre la literatura y el arte*, WMTT, vol. III, pp. 69-97.

(27) C. N. A., nn. 155 (2 noviembre 1956), p. 2; 182 (24 mayo 1957), pp. 1-7; 185 (21 junio 1957), pp. 5-7; 194 (23 agosto 1957).

(28) DP, 11 mayo 1957, p. 2.

(29) *Kuang Ming*, Pekín, 22 julio 1957.

lucionistas, la sociedad china estaba blanda para implantar su gran utopía de la "Triple Bandera Roja": el Gran Salto hacia adelante, las Comunas del Pueblo, la Línea General del Socialismo (maoísta). Mao Tse-tung volvía a apoyarse en sus propios planes, pero pretendiendo esta vez ser el auténtico guía del comunismo mundial. El Congreso del PCCh en mayo de 1958 aprobó los planes de Mao, no sin referencia explícita a los "grupos anti-Partido" dentro del PCCh. Liu Shao-ch'i declaró entonces que había aún muchos camaradas que preferían estar en la derecha más bien que en la izquierda e ir despacio más que de prisa. Pero Mao resolvió para siempre la cuestión con el Gran Salto hacia adelante³⁰. Jrushchef y el XXI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética desaprobaron con suficiente claridad los planes chinos, pero en 1957 Mao había afirmado que el viento Este prevalecía sobre el viento Oeste.

Es ya muy sabida la historia del esfuerzo inaudito del PCCh movilizándolo en Comunas militarizadas a 50 millones de agricultores chinos y 200 millones de obreros para que produjeran más, mejor, más rápido, más barato³¹. El Gran Salto y las Comunas del Pueblo causaron la mayor catástrofe económica y social que ha sufrido China en el siglo XX³². Pero ahora nos interesa señalar el daño irreparable que la utopía maoísta causó al mismo Mao y al Partido Comunista Chino.

Liu Shao-ch'i escribió en septiembre de 1959 (para la revista del comunismo internacional *Problems of peace and socialism*): "Dentro de nuestro Partido ha habido una lucha de diferentes opiniones acerca del Gran Salto y de las Comunas populares. Pero siguiendo la guía de Mao Tse-tung, hemos tomado la línea correcta y rechazado las ideas erróneas dentro del Partido"³³. Pero la procesión iba por dentro: en una reunión secreta del Comité Central del PCCh (en Chengchow y Wuhan, diciembre 1958), Mao se decidió—¿fue obligado?—a retirarse de la presidencia de la República Popular, aunque continuaría siendo el "amado Jefe" del Partido Comunista. En abril de 1959, la Asamblea Nacional del Pueblo eligió Presidente de la República Popular a Liu Shao-ch'i, considerado entonces como el más fiel lugarteniente de Mao.

Aquella retirada parcial de Mao no contuvo a la oposición. El Comité Central del PCCh

celebró una importantísima reunión del 2 al 16 de agosto de 1959 en Lushan; en ella parece que el Ministro de Defensa, P'eng Te-huai, criticó fuertemente la política interna y externa del Partido, lo que equivalía claramente a una condenación de los procedimientos de Mao (P'eng Te-huai había visitado de abril a junio de 1959 a la Unión Soviética y sus satélites europeos. Jrushchef protestó de la dimisión de P'eng)³⁴. Los camaradas del Comité Central trabajaron un compromiso entre las tendencias maoístas y antimaoístas de modo que Mao quedara con faz; las ruinas económicas del Gran Salto y el descontento del pueblo imponían una relajación gradual de las comunas y de la reglamentación del pensamiento, pero se insistía en la lucha contra el revisionismo soviético y en la sujeción del Ejército al Partido Comunista. Fueron destituidos P'eng Te-huai y el Jefe del Estado Mayor, Huang K'o-ch'eng; y Mao consiguió que su discípulo incondicional Lin Piao fuera nombrado Ministro del Ejército³⁵. El economista del Partido, Ch'en Yün (5º en la jerarquía), fue otra víctima propiciatoria para el honor de Mao, quien se retiraba *ad tempus*, maquinando nuevas tácticas para reimponer el maoísmo, tanto al pueblo chino como a los camaradas del Partido Comunista.

Equilibrio inestable (1960-1965).

El principio dinámico de la unidad del comunismo chino hasta 1959 fue la autoridad absoluta de Mao. Cedida ésta parcialmente por los catastróficos fracasos en la agricultura y en la industria, siguen dos años de respiro para el pueblo y los intelectuales, e inevitablemente, la aparición de diversas tendencias dentro del Partido Comunista.

Los miembros del Politburo del PCCh, rendían culto de labios a los Pensamientos de Mao y a su Triple Bandera Roja y adaptaban una misma agresividad en la política exterior contra el revisionismo soviético y contra el imperialismo y el colonialismo, reclamando la jefatura mundial del marxismo-leninismo y ofreciendo ayuda revolucionaria a los países del tercer mundo. También coincidían en inculpar a "severas calamidades naturales" y a "dificultades externas" (la retirada de los técnicos rusos) como causas de la gran recesión económica y del hambre general³⁶. Pero seguían "congelados" el economista Ch'en Yün y el Mariscal P'eng Te-huai; la destitución en 1962 del Jefe del Estado Mayor, Huang K'ch'eng, y del Jefe

(30) DP, 27 mayo 1958. Informe de Liu Shao-ch'i a la II Sesión del VIII Congreso del PCCh, 5 mayo 1958.

(31) Palabras de Mao Tse-tung, DP, 26 septiembre 1959, p. 11.

(32) Realidades Chinas (RCh), Hong Kong, n. 8 (diciembre 1965), pp. 112-121: La utopía agraria 1955-1965. F. MATEOS SJ, China Misión de dolor, Bilbao, 1961, pp. 265-280 (cfr. Razón y Fe, n. 758 (marzo 1961), pp. 281-298).

(33) FLOYD, D., Mao against Khrushchev, A. Short History of the Sino-Soviet Conflict, Nueva York, 1963, pp. 66 s.

(34) Sobre la carrera militar y planes de Lin Piao para conquistar el poder político, véase nuestro artículo ¿Una dictadura político-militar en China Comunista?, "Razón y Fe", n. 828, enero 1967, pp. 49-64.

(35) Comunicado de la X Sesión Plenaria del VIII Término del Comité Central del PCCh, 24-27 septiembre 1962. Cfr. C. N. A., n. 441 (12 octubre 1962).

(36) Discurso de Liu Shao-ch'i en el IV aniversario del PCCh, 1 julio 1961. Cfr. C. N. A., n. 380 (14 julio 1961); Kuang Ming, 16 enero 1959, visita de Liu Shao-ch'i a la Universidad Industrial de Hefei.

del Departamento Político, Tan Cheng—ambos miembros del Secretariado del Comité Central—, indicaba que no había terminado la purga de los jefes. De hecho, los viejos dirigentes del Partido iban adoptando diferentes posiciones ante la lucha que sería necesaria para la sucesión de Mao.

A la luz de los acontecimientos políticos de 1966 y 1967, podemos entender mejor las cargas eléctricas del régimen chino desde la reunión de Lushan al lanzamiento de la violenta "Revolución Cultural".

Mao, con su imponente personalidad, seguía siendo el catalizador de las reacciones, pero solamente Lin Piao trabajaba—dentro del Ejército de Liberación—por exaltar y realizar los Pensamientos de Mao, respaldado ya por Ch'en Po-ta (antiguo secretario particular de MTT) con sus editoriales de *Bandera Roja*. En la Sesión Plenaria del Comité Central en 1962, Mao urgió la renovación de la "lucha de clases", pero las resistencias de los camaradas retardaron el movimiento.

El grupo "Partido Comunista"—secretarios provinciales, comités locales, organizaciones sindicales y juveniles—se polarizó alrededor del "buen comunista" Liu Shao-ch'i y del sutil Secretario General del PCCh, T'eng Hsiao-p'ing, expertos en el funcionamiento del gran aparato político que disciplinaba a las masas chinas. Liu Shao-ch'i, redactor de la constitución del PCCh, preconizaba un largo período para la construcción socialista, y moderación paciente en la aplicación de los inventos de Mao (Comunas, Gran Salto, escuelas mitad-estudio, mitad-trabajo). Había que atender los deseos de los obreros, que querían mejorar de vida, y de los estudiantes³⁷.

Los cuadros administrativos y diplomáticos trabajaban hábilmente dirigidos por el dúctil Primer Ministro Chou En-lai, especialista en mantener un honorable equilibrio entre la audacia revolucionaria y la cautela china. Los ministros y funcionarios en los departamentos de agricultura, industria y comercio se esforzaron para que la economía china se recuperara de las pérdidas del Gran Salto, sin molestar demasiado con politiquerías a los técnicos y a los obreros. Todos continuaban siendo maoístas en teoría, pero pragmatistas en la vida ordinaria. La diplomacia china disparaba salvas detonantes contra el imperialismo U.S.A. y el revisionismo soviético, y hasta organizaba escuelas de guerrilleros, lo cual no obstaba para negociar al por mayor con países capitalistas ni para tratar espléndidamente a los visitantes extranjeros. Chou consiguió montar una imponente fachada y hacerse con numerosos amigos en el Tercer Mundo. La penetración china llegó hasta la creación de facciones comunistas pro-Pekín en Bélgica, Austria, Brasil, Perú, etc.

(37) RCh, n. 2 (junio 1965), pp. 21-25.

Los camaradas "intelectuales" eran menos eufóricos en su maoísmo. Lu Ting-yi, jefe de Propaganda del Partido; el escritor Mao Tuen, Ministro de Cultura, y Chou Yang, el agente cultural de Mao, querían que en el campo literario y artístico brotaran flores socialistas, a través de la libre emulación y competencia de los autores, que podían encontrar inspiración en la herencia cultural de China y debían cuidar el estilo. El "romanticismo revolucionario" y el realismo se abrían paso en las novelas, comedias y guiones cinematográficos de Shao Ch'üan-lin, T'ien Han y del Viceministro de Cultura, Hsia Yen. Estaban completamente olvidadas las normas políticas que Mao había fijado para la literatura y el arte en Yenan.

Varios doctrinarios del Partido Comunista, como Yang Hsien-chen y Feng Ting, abogaban por la armonía pacífica entre naciones de diferente sistema social y reprobaban la divinización del jefe, mientras se negaba a los individuos el goce de satisfacciones personales. En las escuelas políticas del PCCh y en varias publicaciones se enseñaban doctrinas revisionistas, opuestas directamente al maoísmo³⁸. Ya no les parecía tan evidente que Mao Tse-tung fuese la personificación del comunismo, la personificación de la verdad, la prenda de la victoria invencible³⁹.

El núcleo más importante de las tendencias "antimaoístas" estaba en el mismo Pekín. El Comité pequinés del PCCh, la alcaldía de Pekín, la Universidad Peita de la capital y los periódicos *Diario de Pekín*, *La Tarde* y *Frente*, constituían un bloque político dirigido por el prepotente P'eng Chen (7º en la lista del Politburo). Los escritores de este grupo—especialmente Teng T'o y Wuhan—estaban de acuerdo con los jefes de la propaganda del Partido, Lu Ting-yi y Chou Yang.

Entre 1961 y 1965 era cada vez más aparente la sorda oposición entre los fervores maoístas de los soldados de Lin Piao, el pragmatismo de los economistas y la preocupaciones culturales de las universidades. El Gobierno, el Partido, el Ejército, la propaganda, los organismos económicos, no obedecían a una sola cabeza. El maoísmo se desmoronaba. Mao Tse-tung perdía cada vez más el control efectivo sobre el Partido Comunista y sus aparatos. Mas el viejo campeón no se rendiría. Examinaba atentamente quiénes eran sus amigos y quiénes eran sus enemigos, y quiénes obraban con "doble cara", inclinándose en público, pero oponiéndose en secreto; pronunciando un sí que significa no; diciendo preciosidades en nuestra presencia mientras preparan una trampa a nuestras espaldas⁴⁰. Mao, el

(38) Palabras de Liu Lan-t'ao, DP, 28 septiembre 1959.

(39) Tarea del PCCh en la guerra nacional (octubre 1938), WMTT, vol. II, p. 208.

(40) *Chungkuo Ch'ingnien*, "Juventud Comunista", quincenario, Pekín, n. 20, 1964, páginas 2-4.

estratega revolucionario maquinaba el contra-ataque y la reconquista del poder político, de acuerdo con el Mariscal Lin Piao, miembro del Comité Central del Politburo y Ministro del Ejército. Tanto Mao como Lin Piao renovarían la vieja táctica maoísta: "todo poder político sale del cañón del fusil".

Reimposición del maoísmo, 1964-1965.

Mientras Lin Piao "disparaba política", exaltando los Pensamientos de Mao Tse-tung en el Ejército de Liberación, avanzaba desde 1964 una campaña ideológica y purificadora llamada "educación socialista" entre los miembros del Partido y las masas para que adquirieran el espíritu revolucionario... Se realizará una transición gradual a la revolución comunista. Esta es una lucha de clases dura y completa ⁴¹. La campaña empezó más con tono Liu Shao-ch'i que con tono maoísta. Pero pronto Bandera Roja lanzó tiros contra los filósofos del Partido, Yang Hsien-chen y Feng Ting. Fueron atacados los "caracteres medios" de Shao Chüan-lin, la música burguesa de Li Ling, y censuradas ásperamente películas comunistas que no exaltaban suficientemente el odio revolucionario, Mao Tuen y Hsia Yen fueron destituidos de sus cargos de Ministro y Viceministro de Cultura. La ópera de Pekín era transformada en "ballets" espectaculares para ensalzar a Mao y al Ejército de Liberación. Chou Yang se oponía a aquellas militaradas de bajo valor artístico; pero una actriz trabajaba ocultamente por imponer la línea de Mao y Lin Piao en cines y teatros: Chiang Ch'ing, la tercera mujer de Mao Tse-tung.

La prensa y las radioemisoras glorificaban los Pensamientos de Mao hasta unos extremos irreales y absurdos (muchos lo hacían a propósito, para hacer más impracticable el maoísmo) ⁴². Para impedir que China "cambiase de color", Mao Tse-tung exigió en 1964 la formación revolucionaria del "nuevo turno", una tarea de grave importancia estratégica para prevenir el revisionismo y la restauración del capitalismo ⁴³. Era la preparación remota para el ataque a las universidades, la disolución del Cuerpo de Juventudes comunistas y la creación de los Guardias Rojos y "rebeldes revolucionarios". Durante 1965, los niños y jóvenes de China fueron entrenados en ejercicios castrenses.

Chou En-lai, con su perspicacia política y elasticidad táctica, observaba el despliegue antagonístico entre los camaradas, evitando comprometerse demasiado con Mao o contra Liu Shao-ch'i; ambos necesitaban del hábil Primer Ministro para el gobierno de la nación y para

las campañas mundiales de la República Popular. Chou había conseguido triunfos personales en Africa ⁴⁴, pero los desastres de la infiltración china en el Congo, Ceilán y, sobre todo, en Indonesia, dañaron irreparablemente la reputación de la República Popular como protectora de los países subdesarrollados. Tanto en la política subversiva en los países afro-asiáticos, como en la agria ruptura con Rusia, Chou En-lai era el agente de Mao y del PCCh, y por ello no tuvo que sufrir por los fracasos internacionales de las tesis maoístas.

La actitud de Liu Shao-ch'i en 1964 y 1965, ante las crecientes injerencias de Lin Piao en el Partido y en el Gobierno, es reservada y digna, sin caer en exageradas alabanzas de Mao, ni en ataques personales contra los soviets. No podía menos de sentir que Lin Piao le reemplazaba como el intérprete más fiel y heredero de Mao. Liu Shao-ch'i, el Secretario del PCCh, Teng Hsiao-p'ing, y el alcalde de Pekín, P'eng Chen, hubieron de alarmarse ante la continua infiltración de los militares de Lin Piao en los organismos del Partido y del Gobierno y en los medios de propaganda ⁴⁵. Tampoco estaban conformes con la politización maoísta del Ejército algunos altos jefes militares, como el Jefe del Estado Mayor, Lo Jui-ch'ing, y el Mariscal Ho Lung.

Mao no se sentía seguro en Pekín y se retiró a los alrededores de Shanghai desde noviembre de 1965, preparando entonces con Lin Piao la estrategia de la Revolución Cultural y la eliminación progresiva de sus adversarios. En el conflicto entre el Partido Comunista y un Ejército maoísta, Mao repudió al Partido y aceptó la protección de Lin Piao.

La Revolución Cultural, 1966.

Los dramáticos sucesos de último año en la República Popular son ya más recientes y ampliamente difundidos por la prensa de todo el mundo; por ello se nos dispensará que nos limitemos ahora a seguir las líneas generales de la lucha "a vida o muerte" entre los camaradas chinos.

Desde el mes de abril de 1966, el *Diario del Ejército de Liberación* lanzó una serie de ataques contra "la línea negra anti-Partido y anti-socialista opuesta a los Pensamientos de Mao Tse-tung". Las víctimas eran los adversarios de Mao y Lin Piao en Pekín: Teng T'o y sus periódicos, el Rector de la Universidad Peita, Lu P'ing, y todo el Comité local del Partido, cuyo

(44) Cfr. nuestro artículo citado *supr.* n. 34.

(45) B. BOGUNOVIC, La tormenta de julio. La Gran Revolución Cultural, publicado en "Politika", de Yugoslavia, y reproducido por el periódico chino de Hong Kong Ming Pao, 1 y 2 enero 1967. Los pasquines de los Guardias Rojos en Pekín afirmaron posteriormente que P'eng Chen, Lo Jui-ch'ing, Lu Ting-yi y Yang Shang-kun tramaron un complot contra Mao.

(41) RCh, n. 2 (junio 1965), pp. 17-20.

(42) Hong Ch'i, "Bandera Roja" (BR), mensual, Pekín, julio 1964, editorial.

(43) Cfr. F. MATEOS SJ, Comunismo chino en Africa, "Razón y Fe", n. 808, mayo 1965, pp. 501 s.

jefe era P'eng Chen, destituido el día 3 de junio. En julio son destituidos los jefes de la propaganda del PCCh, Lu Ting-yi y Chou Yang, y los hombres de Lin Piao montan una campaña nacional de exaltación de Mao, a propósito de la fabulosa natación del Jefe en el Yangtse el 16 de julio. Liu Shao-ch'i y el Partido Comunista perdieron los medios de propaganda, y con ello su voz de mando.

Según el corresponsal en Pekín de la agencia yugoeslava Tanjug, Liu Shao-ch'i quería seguir el ejemplo del Partido Comunista soviético, destituyendo en 1964 a Jruschef, y convocar una sesión urgente del Comité Central para privar a Mao de la jefatura del Partido y detener las injerencias armadas de Lin Piao. Parece que P'eng Chen visitó el mes de junio en sus provincias del Noroeste y Suroeste a los miembros del Comité Central para asegurarse la mayoría de votos. A mediados de julio habían llegado a Pekín 51 miembros y 3 miembros alternos del Comité Central del PCCh, pero faltaban muchos de las regiones orientales y centro-meridionales, al parecer partidarios de Lin Piao. Pero el 17 de julio fueron interrumpidos los accesos ferroviarios a Pekín "por orden del Ministerio de Defensa Nacional". Soldados del Ejército de Liberación patrullaron durante unas horas los alrededores de la estación de ferrocarril. "En la mañana del 18 de julio, Mao Tse-tung informó a todos los miembros numerarios y alternos del Comité Central, ya reunidos en Pekín, que dentro de unos días volvería a Pekín para asistir a la sesión plenaria, que no debía celebrarse sin su presencia. Pero Liu Shao-ch'i y compañía respondieron que más de la mitad de los miembros del Comité Central habían aprobado que la reunión se celebrara el 21 de julio, después que, según la constitución del Partido, se había notificado de ello a todos los miembros con un mes de antelación, y la sesión no podía retrasarse. Pero al enviar sus tropas a Pekín, Lin Piao daba la impresión de que la reunión será impedida por la fuerza, si era necesario. Por orden de Lo Jui-ch'ing, el Comandante del Distrito Militar del Sinkiang, Wang En-mao (miembro del Comité Central) mandó que una división estacionada en Shensi se dirigiera a Pekín. Mao Tse-tung, Lin Piao y el nuevo Jefe de Estado Mayor, General Yang Ch'eng-wu, despacharon un telegrama al comandante de esa división, ordenándole que la detuviera inmediatamente... Al anochecer del 20 de julio nos enteramos de que la sesión plenaria del Comité Central se celebraría al día siguiente, como estaba convenido. Pero en la mañana del 21 las

cosas cambiaron de nuevo. Teng Hsiao-p'ing, el Secretario General del Partido, cambió de pronto de parecer e indicó su decisión de aceptar las órdenes del Presidente Mao" 46.

La Sesión Plenaria del Comité Central se celebró del 1 al 12 de agosto, con ingerencia de hombres de Lin Piao que no eran miembros. La victoria de los maoístas en esta reunión lanzaba a toda marcha la Gran Revolución Cultural, que iba a ser implantada, no por las organizaciones del Partido Comunista, sino por nuevos grupos extremistas de Guardias Rojos y de "revolucionarios rebeldes", bien respaldados por el Ejército de Liberación. Desde el 18 de agosto al 25 de noviembre se reúnen en Pekín millones de jóvenes y muchachos ante la augusta presencia de Mao (con uniforme militar y sin hablar nunca) y de su "íntimo conmlitón" Lin Piao. Los Guardias Rojos espantaron al mundo por su salvaje destrucción de "todo lo viejo" y crueldad contra las personas, pero el objetivo principal que les fijó repetidas veces Lin Piao era el aplastar al grupito de aquellas personas con autoridad dentro del Partido que han emprendido el camino capitalista 47. Pero ni las gamberradas de los Guardias Rojos ni las blandronadas de la propaganda de Lin Piao deshicieron de pronto la oposición tenaz del Partido Comunista Chino al "golpe de Estado" de Mao y Lin Piao, ayudados por una extraña camarilla: el editor Ch'en Po-ta, la ex actriz Chiang Ch'ing, la policía-secreta K'ang Sheng... y el hábil Chou En-lai. Enfrente de ellos los degradados Liu Shao-ch'i, Teng Hsiao-p'ing y la mayor parte de los jefes político-militares de las provincias chinas.

Bandera Roja, en su último número de 1966, declaraba enfáticamente: "La actual gran revolución cultural y proletaria es la más profunda lucha de clases que la historia ha presenciado. La lucha entre las dos líneas en que se divide el Partido Comunista Chino es también la lucha más grave en la historia del Partido." Desde los primeros días de este año 1967, la lucha armada entre maoístas y anti-maoístas ha degenerado en una gigantesca anarquía de consecuencias trascendentales para el pueblo chino y para la paz del mundo.

Hong-Kong, marzo 1967.

(46) Discurso de Lin Piao el 31 de agosto de 1966 en la gran plaza T'ien An Men, de Pekín: *Selected Hsinhua News Items*, Hong Kong, 12 septiembre 1966, p. 4.